

Buesa quiere que el aeropuerto sea una pieza fundamental en el tráfico aéreo del Norte

Diputación exige a la Administración que cumpla su acuerdo de instalar una terminal en Foronda

Alberto Canto

Fernando Buesa, diputado general, considera primordial la pronta solución de lo que denomina «problemas de origen» en el compromiso suscrito con el Ministerio de Transportes tras la inauguración del aeropuerto de Foronda en febrero de 1980. El acuerdo, con vigencia hasta 1983, contemplaba la construcción de una plataforma de estacionamiento de aviones, torres de iluminación, balizamiento y ampliación de la pista de rodadura y de la central eléctrica, entre otros, así como la instalación de una nueva terminal de pasajeros.

Tras la puesta en funcionamiento del aeropuerto se acometieron la totalidad de las obras previstas a excepción de la terminal, concebida de manera provisional, puesto que iba a ser destinada según el proyecto inicial, a la carga y descarga de mercancías.

«La terminal tiene una carácter de precariedad y en ocasiones se producen deficiencias a la hora de realizar las operaciones de modo adecuado», asegura Buesa. Estas insuficiencias se incrementan cuando coinciden, apunta, la salida de vuelos chárter con los de carácter regular. «Es necesario que se hagan todas las inversiones necesarias para que se pueda operar con todas las garantías». La Diputación se fijó en abril del pasado año una estrategia con el objetivo de establecer un criterio de actuación. Por esta razón, el Consejo de Diputados ha elaborado un decreto foral por el que se insta al Ministerio de Transportes para que culmine el cumplimiento de sus compromisos. En el fondo se trata de que las inversiones efectuadas en su día sean rentables.

Asimismo, Buesa considera que no se ha llevado a la práctica la finalidad por la que fue concebido el aeropuerto de Foronda. El diputado general hace un alegato en su defensa por cuanto, arguye, «debe ser una parte fundamental del transporte aéreo en el norte de España». Esta postura no conlleva soluciones drásticas, como po-



ISABEL KNÖRR

La Diputación quiere que la Administración cumpla el acuerdo de construir una nueva terminal de pasajeros en Foronda.

dría ser el cierre de determinados aeropuertos, «porque no implica incompatibilidad. Se trata de buscar el papel y el encaje de cada uno de ellos». En este sentido, en la resolución de la Diputación se critica la actitud de Iberia debido a que «no fue capaz de sostener sus planes de establecimiento y consolidación en Foronda», desplazando vuelos a otros aeropuertos «sin que se haya logrado un incremento en el número de pasajeros».

Fernando Buesa tiene previsto solicitar una entrevista este mes con Enrique Antolín, consejero de Obras Públicas y Transportes del Gobierno vasco, con el propósito de que se aplique una política de transporte, tanto por superficie como aéreo, en el País Vasco valorando la instalaciones existentes. A través de este cambio de impresiones, el diputado general quiere que se comiencen a realizar las gestiones necesarias ante la Administración. A partir de la resolución foral se abre, a su juicio,

«un proceso activo surgido después de haber mantenido los oportunos contactos».

Aviaco

El malestar surgido entre los usuarios de Foronda tras la puesta en marcha de los servicios de Aviaco tiene visos de solución. Este optimismo por parte de Buesa se debe «a que se han realizado las gestiones» para corregir las deficiencias que se traducían en importantes retrasos en algunos de los vuelos. «Hay un cierto grado de insatisfacción compartida por la Diputación pero parece que se han subsanado y mejorado el servicio. Ha sido una cuestión coyuntural que sólo ha afectado al funcionamiento del aeropuerto en el plazo de unos meses», afirma.

El pasado marzo, en el inicio de la temporada de verano, comenzó a operar en Foronda la compañía Aviaco, en función de un acuerdo alcanzado a nivel nacional por el que Iberia pasaba a

ocuparse de los vuelos con carácter internacional. De esta forma, se hacía cargo de los servicios que enlazan Vitoria con Madrid, Barcelona, Palma de Mallorca, Santiago de Compostela y Sevilla, sustituyendo a Iberia, que venía ofreciendo estos vuelos nacionales desde el 'nacimiento' de Foronda.